

ESTAMPAS DE UNA CRISIS: METÁFORAS Y METONIMIAS VISUALES EN LA TRANSICIÓN PRESIDENCIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS, 2021

IMAGES OF A CRISIS: VISUAL METAPHORS AND METONYMIES IN THE U.S. PRESIDENTIAL TRANSITION, 2021

María Elena Qués
Universidad de General Sarmiento
(Argentina)
elenaques@gmail.com

Resumen

El artículo propone un análisis de los recursos retóricos sobresalientes en dos series de imágenes publicadas durante la crisis que tuvo lugar en Washington al fin de la presidencia de Donald Trump y en vísperas de la asunción de Joseph Biden. En ese contexto, se postula una distribución complementaria de metonimias y metáforas visuales. Mientras la metonimia prevalece cuando se muestra la toma del Capitolio, las metáforas son el recurso más usado cuando se trata de presentar la restauración del orden. Algunas de las fotografías que integran el corpus provienen de la prensa internacional, mientras que otras circularon en las redes sociales. El análisis propuesto emplea recursos teóricos y metodológicos provenientes de la retórica, la filosofía política y la semiótica con el fin de considerar estrategias retóricas en el campo de las imágenes políticas.

Palabras clave: Capitolio – Estados Unidos – imagen – metáfora – metonimia.

Abstract

The article proposes an analysis of the outstanding rhetorical resources in two series of images published during the crisis that took place in Washington at the end of Donald Trump's presidency and on the eve of Joseph Biden's inauguration. In this context, I postulate a complementary distribution of visual metonymies and metaphors. While metonymy prevails when showing the seizure of the Capitol, metaphors are the most used resource when it comes to presenting the restoration of order. Some of the photographs that make up the corpus come from the international press, while others circulated in social networks. The proposed analysis employs theoretical and methodological resources from rhetoric, political philosophy, and semiotics to consider rhetorical strategies in the field of political images.

Keywords: Capitolium – USA – Image – metaphore – metonymy.

1. INTRODUCCIÓN

“simile mostro visto ancor non fue”
Dante Alighieri, *Purgatorio*

La iconografía política es, como se sabe, rica en recursos retóricos. En estas páginas analizaré una serie de imágenes fotográficas (muchas de ellas ostensiblemente trucadas, en muchos otros casos retóricamente estilizadas) publicadas en la prensa y en diversos sitios de Internet durante el período que precedió la asunción de Joseph Biden como presidente de los EEUU en enero de 2021.¹ El objetivo es tratar de hallar una cierta matriz en los procedimientos retóricos que configuraron esas imágenes.

La hipótesis que sostiene la lectura que propongo es que, en el curso de esa crisis y, específicamente, en el terreno de las imágenes –trucadas o no– que le dieron visibilidad alrededor del mundo, el recurso a la metonimia resultó especialmente productivo para la representación de los aspectos más conflictivos del proceso en curso, mientras que el recurso a la metáfora tuvo un papel más relevante cuando –en vísperas de la asunción de las nuevas autoridades – se trató de subrayar la representación de la armonía social. Cabe preguntarse ¿el mecanismo de la contigüidad –en este caso, contigüidad inesperada de series autónomas– resulta más afín a la representación de la crisis mientras que el mecanismo de la semejanza se presta más a la expresión de la armonía? Evidentemente, se trata de una idea con un alto componente especulativo, ya que abarcar un corpus exhaustivo resulta impracticable y la distancia cultural invita a la prudencia; sin embargo, considero que se trata de una especulación productiva para considerar el profuso campo de las imágenes políticas.

Para fundamentar estas ideas, tomaré dos series de imágenes que circularon en la prensa y en internet en enero de 2021. La primera de ellas corresponde a las jornadas del asalto al Capitolio (6-1-2021). La segunda corresponde a los actos ceremoniales, previos a la asunción de Biden-Harris (20-1-2021). En conjunto, la composición es variada: en algunas de ellas predomina lo referencial, mientras que en otras predomina la función poética, con fines estéticos, críticos o humorísticos.

Un objeto tan proteico como el que trato de abordar aquí reclama un abordaje que combine perspectivas complementarias. Por esa razón, el análisis estará orientado por los

¹ Como se recordará, el 6 de enero de 2021 el congreso estadounidense debía proclamar la victoria de Joe Biden en las elecciones presidenciales. La persistente negativa del presidente en ejercicio, D. Trump, a reconocer su derrota, sumada a una intervención pública en la que azuzó a sus seguidores, desencadenaron el ataque al Capitolio. El episodio produjo varias muertes, decenas de heridos y detenidos y un escándalo nacional e internacional sin precedentes. La insólita caracterización de algunos de los atacantes, la simbología que manejaban, las escenas violentas dentro del palacio legislativo fueron capturadas en miles de fotografías que recorrieron el mundo. (Cfr. [El país, 6-1-2021](#)). Pocos días después, la simbología de los actos encabezados por Kamala Harris y Joe Biden en las cercanías del Capitolio marcaron un contraste estético, retórico y político que vale la pena explorar.

aportes de diferentes autores que han trabajado sobre los procedimientos metafóricos y metonímicos desde las perspectivas de la retórica (Le Guern, 1976; Genette, 1982) y aportes complementarios provenientes de la semiótica (Fabbri, 2015; Cingolani, 2018; Dagatti, 2018). Asimismo, recurriré para analizar los efectos de sentido implicados en la serie a los trabajos clásicos de Mijail Bajtin (1987), Italo Calvino (1983) y Georges Balandier (1992) sobre la carnavalesca, así como a reflexiones de distintos autores sobre la representación de lo corporal y el espacio público (Débray, 1993; Rancière, 2010; Verón 2001; Escudero, 2019).

En las páginas que siguen presentaré, en primer lugar, una reflexión acerca de los usos de metonimias visuales en la representación del asalto al Capitolio y también, como mecanismo productivo de juegos visuales en los que se condensan lecturas críticas de esos episodios.

En segundo término, tomaré imágenes correspondientes a la víspera y la ceremonia de asunción de Biden-Harris con el fin de analizar los usos de metáforas visuales para representar los valores de la igualdad y la restauración de la armonía en la nación y la fortaleza de sus instituciones políticas.

2. A. METONIMIA Y DISLOCACIÓN

En *Las ciudades invisibles*, Ítalo Calvino reflexionaba acerca del modo en que los signos en la ciudad nos orientan acerca de las funciones de los lugares y los usos que se les asignan:

Desde las puertas de los templos se ven las estatuas de los dioses. (...) Si un edificio no tiene ninguna enseña o figura, su forma misma y el lugar que ocupa en el orden de la ciudad bastan para indicar su función: el palacio real, la prisión, la casa de moneda, la escuela pitagórica, el burdel. (Calvino, 1994: 29)

La vida social implica la progresiva adquisición y apropiación de esas señales; el reconocimiento de esas funciones que, poco a poco, por el amor o por la fuerza, llegan a resultarnos obvias y contribuyen a que seamos quienes somos. La arquitectura grandilocuente del Capitolio es, entre otras cosas, una indicación de la majestad de la institución que alberga. Los “indicadores de la distancia simbólica”, como los designó Régis Debray (1995: 19), señalan quién, cómo, cuándo y para qué puede entrar al palacio

legislativo por razones de logística y seguridad.² Tales signos –ya sea que se los acate o se los desconozca– siguen produciendo sentido, a veces, el reverso perfecto del original.³ A veces, la fiesta suspende las restricciones, otras el asalto indica una fisura más o menos profunda en la trama social que sostiene ese signo. En el primer caso, estaríamos ante la escena de la fiesta popular, que magistralmente ha analizado Mijail Bajtin (1987) en su clásico estudio sobre la carnavalesca: las mil celebraciones rituales del *mundo al revés* que, en términos jocosos, olvidan identidades e invierten las jerarquías temporariamente.

La otra escena es el estallido y, por lo general, poco tiene de festivo:⁴ cargado de violencia real o simbólica, también pone el mundo patas arriba. Solo que aquí no hay parodia, ni tránsito ritual. Lo real se trastoca y la danza de los signos intenta seguir el compás.

En suma, cuando algo relevante cambia de lugar en la vida social, la trama de los signos se altera, capta de un modo u otro esos cambios, se reordena para hacer lugar a la novedad, ya sea efímera o definitiva. El registro fotográfico de Alberto Korda durante la Revolución Cubana es un muestrario de esos dislocamientos. Un campesino fuma sentado sobre un farol, un fusil sobre el piano de cola. Revueltos por la revolución. El procedimiento metonímico, recorta y elabora una sintaxis anómala, condensa la inauguración de una nueva trama de vínculos en la sociedad.

Muy diferente, claro está, es el contexto emocional, ideológico y político en que se produjo la vandalización del Capitolio en enero de 2021. Nada más lejos de las viejas promesas revolucionarias que las consignas suprematistas y antidemocráticas de los manifestantes de Washington; sólo tienen en común la dislocación de los signos como expresión de otras fisuras de la trama política y social que liga a los ciudadanos con las instituciones. El episodio del Capitolio comparte con otros eventos contemporáneos una

² Paradójicamente, en las fotos del escritorio vandalizado de Nancy Pelosi, se pueden ver tarjetas magnéticas con la leyenda “Floor Access”, destinadas a controlar el acceso y que, en el contexto, devienen indicio de su propia fatuidad.

³ Además del trabajo clásico de Bajtin, (1987) sobre lo carnavalesco, Calvino (1983) y Georges Balandier (1992), entre otros, han analizado el peso político de lo carnavalesco como expresión de la tensión entre orden y desorden social. Calvino enfoca específicamente el gesto político de coronación y destronamiento de “un rey de guasa”. Balandier, por su parte, subraya cuánto tiene el caos de excusa para la restauración del orden. Retomaremos esta perspectiva más adelante.

⁴ Hace ya décadas, Courtine (1981) reflexionaba sobre la mutación de la visibilidad de las masas en la política contemporánea: “El orador tradicional encontraba su dimensión verdadera en la reunión popular. (...) Esta situación clásica de la masa política, largamente analizada desde fines del siglo XX, tiende a espaciarse: las masas ya no reúnen en la escena política y solamente aparecen de modo imprevisible, donde no se las espera. Cuando se enfurecen, lo hacen lejos de nuestras casas, o bien por fuera del espectáculo político, en la arena deportiva”.

serie de atributos que Escudero (2019) ha descrito al analizar las manifestaciones de los chalecos amarillos en Francia. Se trata de agrupaciones/concentraciones cuya identidad colectiva no preexiste al evento que protagonizan, que adquieren de manera súbita la capacidad de alcanzar grados altísimos de visibilidad y cuyo funcionamiento genera una profunda dificultad para encuadrarlos en un marco interpretativo.

En el caso que aquí se analiza, intentaré centrarme en el segundo de esos rasgos, es decir, las formas de la visibilidad, proponiendo una lectura de los modos en que las fotografías captaron el momento de la toma del palacio legislativo de Washington. Creo que es posible considerar las imágenes que circularon en enero de 2021 como un síntoma de que un sector de la ciudadanía ha dejado de creer en la sacralidad de la institución que albergan sus muros. La fortaleza y la debilidad de la representación política democrática se hacen visibles en ellas de manera simultánea y se enfrentan, de manera violenta, en los augustos pasillos. Es oportuno recordar aquí un señalamiento de Michel Le Guern, según el cual

Estando la metonimia caracterizada por un desplazamiento de referencia, es justo pensar que el efecto estilístico será producido en primer lugar por este deslizamiento y, mas exactamente, por la dirección en que opera. (...) Una sucesión de deslizamientos orientados en la misma dirección agranda el movimiento, hasta el punto de inscribir en el texto, una visión particular de la realidad. (Le Guern, 1976: 119)

En el caso de las imágenes que aquí se estudian encontramos, en efecto, sucesiones de desplazamientos, sin embargo, no suelen estar orientados en un mismo sentido. Más bien, lo que caracteriza estas metonimias visuales de la crisis es el choque de elementos que – en el orden habitual– no deberían encontrarse.

Veamos un ejemplo: de las fotografías que recorrieron el mundo, tal vez la de mayor impacto es la imagen del manifestante Jacob Chansley, disfrazado de sioux/vikingo/búfalo⁵ vandalizando una institución pública que, se supone, está destinada a garantizarle un espacio de representación en el cuerpo del estado. Su figura postula otra clase de representación: una suerte de performance que es, simultáneamente, obvia y

⁵ “Jacob Chansley, el hombre que irrumpió el pasado 6 de enero disfrazado de bisonte, con un gorro con cuernos y sin camiseta en el Capitolio en Washington. EFE/ JIM LO SCALZO/Archivo”. En *EIDiario.es* 15-1-21. El personaje en cuestión utiliza varios seudónimos, entre ellos Jake Angeli. La referencia de su disfraz es variada e incierta. La reminiscencia vikinga, maridada con una supuesta reminiscencia sioux. Referentes de los pueblos originarios de Norteamérica desconocieron que hubiera alguna ligazón con su iconografía tradicional.

oscura. Es tentador pensar que sólo en el país de Disney podría gestarse una criatura semejante. Estamos ante un cuerpo que pugna por diferenciarse de sus pares.



FIGURA 1

Es improbable que Chansley haya leído las reflexiones de V. Schkolvski (1997) sobre la *ostraneneie*, pero su gesto de diferenciación las pone en práctica. La exasperada yuxtaposición de signos propone una respuesta al interrogante ¿cómo hacerse visible cuando todo es visible? El extraño manifestante declaró más tarde que, al asistir a eventos con un aspecto estrafalario meticulosamente construido, busca llamar la atención. Sin duda, el objetivo fue alcanzado con creces. Chansley, sin dudas, despliega una representación, pero no aspira a ser representativo.

Si la representación parlamentaria reposa sobre la idea de igualdad, la hipertrofiada singularidad de este personaje implica situarse en las antípodas del igualitarismo. Su cuerpo se muestra como una superficie *escribible*: cubierto de tatuajes, maquillaje y atuendos indescifrables que remiten simultáneamente a culturas diferentes (lo celta, lo sioux, lo pop, lo mediático, la red, los emblemas nacionales). Tal escritura es una especie de esperanto corporal que aúna signos incongruentes sin una gramática que dé legibilidad al conjunto: signos yuxtapuestos en la pura parataxis, para delicia de los medios de todo el planeta. La incongruencia, podríamos decir, dificulta la conformación de un texto, pero sí permite el espectáculo.

“Diabluras de la sintaxis” denominaba Borges a estas danzas de los signos que se organizan en combinatorias inesperadas para engendrar ideas que no terminan de encontrar su lugar en el laberinto de las expresiones preexistentes. El personaje sincrético construido por Chansley es cita mediática y apelación estilizada a una barbarie mítica en la que anidarían resabios de un origen incierto. La momentánea celebridad de un yo

construido sobre retazos de fantasías variadas, como un rey del carnaval que recorrió las pantallas del mundo.

En este sentido es interesante detenerse en la excepcionalidad de la figura que elabora Chansley.⁶ Las tomas disponibles son muchas. En la elegida aquí, el hombre posa junto a la bandera en un espacio cuyos muros solemnes están decorados con los retratos de los próceres de la institucionalidad. Las figuras de la contigüidad –dice Genette (1970: 209)– “operan un ‘enlace sin dependencia’”; por eso, la parataxis es el procedimiento sintáctico que hace visible el cruce de dos universos ideológicos: la bandera, los emblemas de las instituciones democráticas y el Parlamento invocan el postulado utópico de la igualdad. La individuación exasperada del Chansley trabaja en el sentido opuesto.⁷ El enlace (Cfr. nota 5) subraya la relevancia de la coincidencia espacial, pero desde el punto de vista de la producción de sentido es más significativa la superposición de lógicas discordantes.

La imagen del bizarro guerrero nace en las fisuras de ese ideal igualitario en las sociedades contemporáneas. Su actitud corporal, su torso desnudo y su exasperada cornamenta, la cara maquillada en azul, rojo y blanco hipertrofian lo individual. Cualquiera de los participantes menos pintorescos del asalto podría resultar mucho más representativo⁸ del conjunto. Por ejemplo, a la izquierda del coloso, vemos a un señor bajito, que luce un grueso abrigo, propio del crudo clima invernal, usa barbijo como indican los protocolos para prevenir los contagios en la pandemia y lleva lentes: un *eidós* seguramente más cercano a la humanidad promedio de los insatisfechos del primer mundo. Menos espectacular y más inquietante. Tal vez eso explique la circulación exasperada de la figura grotesca, más fácil de exorcizar que los banales señores de gafas, en nada diferentes de un ciudadano ejemplar. La figura del monstruo, en cambio,

⁶ Según se puede ver en algunos videos (por ejemplo la cobertura publicada en el sitio de la revista *The New Yorker*), esta figura no parece tener un papel de liderazgo o protagonismo en el asalto. Coincide en el recinto con grupos numerosos de manifestantes, que revisan papeles y también los escritorios de los legisladores, indiferentes a los intentos de Chansley por llamar su atención.

⁷ Hace 20 años, en “El cuerpo de las imágenes”, Eliseo Verón (2001: 109) se refería a la cuestión de la igualdad como principio fundante de la democracia, en términos afines a los que orientan el análisis: “El principio abstracto de la equivalencia entre los ciudadanos es la más sorprendente de las profecías autorrealizantes, porque es una de esas premisas cuya realidad depende de la creencia, pero que todos los datos de la ‘comunicación’ contradicen permanentemente. Todos los datos que recibimos a lo largo de nuestras vidas no indican que somos diferentes unos de otros en todos los niveles de la semiosis. Y vivimos en una sociedad cuyo fundamento es el postulado contrario”.

⁸ Mariano Dagatti (2018) ha revisado, siguiendo a Dalton, los efectos de la crisis de la representación y el surgimiento de nuevas formas de acceso a la información sobre las modalidades de ejercicio de la ciudadanía. Resultaría un camino estimulante –pero supera ampliamente los objetivos de este trabajo– analizar la combinatoria que esas diversas modalidades de ejercicio de la ciudadanía jugaron en la crisis estadounidense.

representación colectiva del horror y la anomalía, se puede aislar, surge como violación del orden colectivo, de lo que es socialmente indecoroso (Fabbri, 2015) y puede ser exorcizado. Una vez más, reaparece connotada la figura del rey del carnaval, coronado y depuesto para restaurar el orden, aunque poco sepamos, desde aquí, del destino de la comparsa plebeya de ese carnaval, ya sin monarca.

2.B. METONIMIAS DE LA RESTAURACIÓN/ REPRESIÓN

Las imágenes del 6 de enero dieron rápidamente lugar a otra serie, mucho menos espectacular, aunque no menos alarmante. Seguramente, su carácter menos espectacular hizo que no tuvieran una circulación internacional tan profusa. Las tomas a las que me refiero captan de diversos modos⁹ el despliegue de la Guardia Nacional en el Capitolio y sus inmediaciones. Entre las imágenes más difundidas destacaré una en la que se ve a gran cantidad de miembros de la guardia nacional descansando entre mochilas en el piso de una vasta sala del Capitolio. Nuevamente la metonimia se superpone al oxímoron: los términos contradictorios se articulan en una combinación imprevista.

En esta serie, evidentemente, no se enfoca la fisura entre representantes y representados, sino la coincidencia de dos formas diferentes de ejercicio del poder del estado. Las armas y las leyes supuestamente tienen una distribución complementaria y su encuentro solo puede ser anomalía. Los epígrafes (ver nota 9) anclan esta contradicción en otra metonimia: una y otra vez se mencionan sustancias cuya combinatoria no es la adecuada: trajes de camuflaje y pisos de mármol, armas largas y paredes de piedra pulida. Al mármol y la piedra pulida parecerían corresponder, según sugieren esos textos, otros atuendos, otros calzados, otras poses.¹⁰ El monopolio en el uso de la fuerza que representa la guardia nacional no debería hacerse visible dentro del parlamento. (De ahí que la prensa

⁹ *US Today* informaba acerca de las difundidas imágenes de cientos de soldados durmiendo en los pisos del Capitolio: “Soldados de la Guardia Nacional con chalecos antibalas y camuflaje pasaron la noche en el interior del Capitolio, con sus rifles negros apoyados en las paredes de piedra pulida de los pasillos del edificio.”. Si bien las imágenes más impactantes corresponden al momento en que el Congreso de los EEUU trataba cuestiones ligadas a la sucesión presidencial, la misión de la Guardia Nacional en la zona se extendió hasta el 24 de mayo. (La traducción es mía).

¹⁰ Entre las fotos de esos días se destaca una en la que un miembro de la guardia nacional (parece ser una mujer) descansa, acostada en el piso, con su mochila como respaldo y concentrada en la lectura de un libro. La obra que lee es *La rebelión de Atlas*, de Ayn Rand, autora que suele ser reivindicada por sectores que podríamos caracterizar como la “antipolítica”.

subraye que en esos días se desplegaron en Washington DC más efectivos que los que oficialmente se destinaron a Afganistán).



FIGURA 2

Similar es el efecto de esta foto de AP, reproducida en el diario *Rio Negro*, en cuyo epígrafe se compara el Capitolio con un campamento atrincherado. Nuevamente, el encadenamiento metonímico de la institución rodeada de alambre de púas en vísperas de la asunción de un presidente democráticamente elegido y de una ceremonia que tradicionalmente convoca a una multitud en un clima de celebración. El alambrado (*punctum*) desbarata el sentido tradicional de la cúpula (*studium*),¹¹ emblema de una institución que se auto postula como faro internacional de la democracia. En este caso, resulta también oportuno recordar la propuesta de Lorenzo Vilches (1986), que recomienda observar la “jerarquía de los volúmenes” al analizar una fotografía. El monumental volumen del edificio parece volver insignificante el rollo de alambre. Sin embargo, el punto de vista, el plano de la imagen le asigna todo el protagonismo al alambre –figura que refiere a la protección y resulta, a la vez, amenazante– y la lejanía de la cúpula dota de un aura incierta a las promesas que simboliza. De este modo, la contradicción entre la cúpula y el alambre de púas ilustra, una vez más, la contradicción política y social que atravesó en esos días a la capital estadounidense.

2.C. LA LECTURA DE LA CRISIS EN LOS MEMES

¹¹ Esta oposición entre *punctum* (el “detalle” que arrastra la lectura) y *studium* (el entorno, el panorama, lo codificado) remite a un conocido planteo de Roland Barthes (1964) referido a la lectura de las fotografías.



FIGURA 3

Y finalmente, los memes, claro. El “vikingo” clama por la parodia, que rara vez falta a la cita. En la plataforma argentina de memes humorístico-políticos Eameo,¹² la estatua de libertad –icono que condensa los valores positivos de libertad y apertura que los Estados Unidos se atribuyen– aparece despojada de su famosa corona de luz. Esta es reemplazada por el tocado sincrético de Chansley. El choque de sentidos, las lógicas contradictorias se funden en la indumentaria de la escultura. En cierto sentido, el montaje invita a ser leído en términos de otra dicotomía que marca nuestra propia cultura nacional: civilización y barbarie.

Con una lógica similar, en una imagen que circuló mundialmente a través de Whatsapp, se veía la misma escultura tapándose el rostro con las manos, en un gesto de horror ante un país diferente del que intenta simbolizar. El mismo juego aparece en otro

¹² La plataforma argentina EameoOK publica fotos trucadas o retocadas sin anclaje verbal y con sentido humorístico. En las palabras de uno de los fundadores, el objetivo es “crear absurdo combinando imágenes fuera de contexto” (*La Nación*, 2015).

meme viralizado de atribución incierta: las famosas esculturas de Mount Rushmore también se inscriben en la lógica de la coyuntura. El trucaje¹³ revive a los próceres representados y les atribuye gestos de horror, se cubren los ojos para no ver un espectáculo que vacía de sentido su legado. En otros casos, quienes supieron poner en palabras el destino de una nación se llevan las manos a la boca para reprimir el grito de espanto.

Entre burlas y veras, el conjunto de imágenes grotescas y terribles que nos llegaron en enero de 2021 desde EEUU o creadas en otras geografías para interpretar la crisis del recambio presidencial son indicadores de un resquebrajamiento en la trama que liga los fundamentos de las democracias occidentales con los conflictos del presente. Esta serie paródica tiene un punto en común: asistimos a los efectos de la primera serie en recepción. Claro que se trata de una recepción figurada, la de los padres fundadores,¹⁴ que son a la vez, enlace metonímico con la historia nacional. El horror de los próceres se propone como clave de lectura para el ciudadano contemporáneo, hay un fondo pedagógico en la humorada. La serie, al unir la parodia y los más célebres íconos de la tradición institucional, se ajusta perfectamente a la afirmación de Balandier (1992: 46), según la cual “el escarnio asegura, más que cualquier otra forma de represión, la observancia de las tradiciones”.

Hemos recorrido hasta aquí una galería de imágenes de la crisis estadounidense creada en dos claves diferentes; la serie realista de la fotografía periodística y la foto paródica que pone en primer plano una clave de lectura. Iconografías diversas del disenso, de la tensión política y del cambio social, que nos invitan a volver sobre las palabras de Jacques Rancière (2010: 51):

Disenso significa una organización de lo sensible en la que no hay ni realidad oculta bajo las apariencias ni régimen único de presentación y de interpretación de lo dado que imponga a todos su evidencia. Por eso, toda situación es susceptible de ser hendida en su interior, reconfigurada bajo otro régimen de percepción y significación. (..) El disenso pone nuevamente en juego, al mismo tiempo, la evidencia de lo que es percibido, pensable y factible, y la división de aquellos que son capaces de percibir, pensar y modificar las coordenadas del mundo común (...) para diseñar una nueva topografía de lo posible.

¹³ Como se recordará, en “El mensaje fotográfico” Barthes (1964) ubicaba el trucaje como uno de los procedimientos de la connotación. Sin embargo, en ese momento, se refería más bien al trucaje que aspira a pasar inadvertido, mientras que el trucaje paródico exhibe la intervención sobre lo denotado haciendo chocar dos series de signos que provienen de trayectorias autónomas.

¹⁴ En otro video, con un fondo musical festivo, diversas estatuas cobran vida y se lanzan a bailar para despedir a Donald Trump, que deja la presidencia.

En efecto, el recorrido que hilvana las imágenes analizadas intenta mostrar algunas de las fisuras y reconfiguraciones en los regímenes “de presentación y de interpretación” de la crisis estadounidense y el papel constructivo que tienen en ese proceso los enlaces metonímicos. En las páginas que siguen, esbozaré un análisis de una segunda serie de imágenes que opera en sentido inverso e intenta dar por saldado el conflicto. El rey del carnaval destronado y detenido, y los fastos del sistema celebrando su esplendor.

3. METÁFORAS, SOLEMNIDAD Y ARMONÍA

Como he anticipado, todos los análisis del trastocamiento carnavalesco subrayan el hecho de que, históricamente, este ha actuado como momentánea válvula de escape y su clausura termina fortaleciendo la permanencia de los mecanismos del “orden social”. Ciertamente, la crisis de enero de 2021 en Estados Unidos desborda las categorías de lo carnavalesco. Nada tuvieron de risueño ni de ritual previsto, cíclico y tolerado. Todo parece indicar que la irrupción de los manifestantes tomó a uno de los principales centros del poder mundial completamente desprevenido. De todos modos, no es el objetivo de este trabajo desanudar los entresijos institucionales del país del Norte sino destacar algunos aspectos de la iconización de ese inusual proceso. Ya hemos visto imágenes correspondientes a cada una de las dos fases –la irrupción de la muchedumbre y la irrupción de la guardia nacional– y hemos marcado lazos de parentesco en el tratamiento retórico de ambas.

La tercera fase, inmediatamente anterior a la asunción de Joe Biden, desanda icónicamente, podríamos decir, el camino del caos. En esta última serie podemos ver una puesta en escena grandilocuente de la restauración de la armonía. Las ceremonias previas al traspaso del mando tuvieron varios rasgos anómalos (sumados a la crisis capitolina). La pandemia impedía la presencia popular y permitía, por otra parte, una argumentación que fundaba la ausencia popular en motivos racionales y ajenos a la persistente inquietud política. A ello se sumaba el desplante del presidente saliente, que decidió no asistir a la ceremonia. ¿Cómo generar un escenario de armonía y normalidad en semejante contexto?



FIGURA 4

En la víspera de la asunción de las nuevas autoridades, al atardecer, el presidente electo y su vicepresidente, junto a sus respectivos cónyuges, asistieron a un sobrio oficio religioso en el Lincoln Memorial. Allí rindieron homenaje a las víctimas de la pandemia.¹⁵ El diseño de la escena, de rigurosa simetría,¹⁶ confió el impacto estético a la representación metafórica de las cuatrocientas mil personas muertas en aquel país. Los 600 metros del espejo de agua estaban flanqueados por hileras de 400 lámparas que se encendieron al atardecer, mientras sonaba el *Aleluya* de L. Cohen. Una escena de misticismo cívico en el mismo lugar donde, poco antes, los soldados trataban de controlar a una multitud amenazante. Un haz de juegos metafóricos y sensoriales combinaba lo visual y lo sonoro. La promesa de orden y equilibrio, expresada por la simetría, se veía suavizada con la emoción mística de la canción, en una escena cuyo núcleo eran las luces brillando en la noche para evocar las de las vidas perdidas.¹⁷

Hay otro rasgo relevante en este punto, que se reiteraría al día siguiente con las 200.000 pequeñas banderas desplegadas en el National Mall,¹⁸ en representación de los ciudadanos ausentes.

¹⁵ La sobriedad y el cuidado estético del diseño del acto no ocultaban, ciertamente, su costado polémico. Las víctimas del COVID-19 eran también, entre líneas, víctimas de las políticas sanitarias de la administración saliente.

¹⁶ El uso de la simetría en la construcción de las imágenes de la ceremonia de asunción resulta sistemático, como se puede ver en la selección de fotos del evento publicada en el [sitio de la BBC](#) el 20 de enero.

¹⁷ “Para sanar tenemos que recordar. A veces es difícil, pero es así como uno se cura. Es importante hacerlo como nación. Por eso estamos hoy aquí. Entre el atardecer y el anochecer hagamos que brillen las luces en la oscuridad a lo largo del estanque sagrado de la reflexión y recordemos todo lo que hemos perdido”, dijo el presidente electo.” (Fuente: [Euronews](#)) Una especie de “Hágase la luz” que fue acompañado por el encendido de las lámparas junto al espejo de agua.

¹⁸ Foto de Allison Shelley, Reuters, reproducida en *El País* (España).



FIGURA 5

La repetición, en ambos casos, expresa la presencia de lo uno en lo múltiple: invoca a la igualdad como condición de posibilidad de la unión nacional. Si la unión de lo discordante fue la marca de la crisis, la multiplicación de lo idéntico aparece como emblema de su superación.

Raoul Girardet (1999) recupera, en su análisis del mito de la unidad, las ideas de Michelet sobre la unidad nacional:

Lo que para Michelet asegura la superioridad, con respecto a todas las otras formas de organización colectiva, ‘de esos grandes y hermosos sistemas que llamamos naciones’ es, efectivamente, la certidumbre de que estos representan, encarnan e inscriben, en lo más profundo de la realidad social el principio mismo de la Unidad. (Girardet, 1999: 148)

Tal exaltación de la unidad desliza, como parte de sus supuestos “la imagen de una patria virtual anterior a la patria real” y, como hemos visto, se asocia a un “impulso místico que nunca parece dejar de acompañar la celebración unitaria” (Girardet, 1999: 148). El cierre de la presidencia de Trump y el fin de la exaltación del particularismo que pareció caracterizar su gestión encuentran su antítesis en estas ilustraciones.¹⁹ El día de la asunción, la bandera nacional de los EEUU (multiplicada por centenas de miles) no sólo metaforiza a los ciudadanos ausentes por la pandemia y por el severo control establecido. Los miles de banderitas representan, también, una cierta idea de unanimidad, homogeneidad y equilibrio como horizonte utópico que la nueva gestión postula.

¹⁹ El eslogan “America back on track” (“nuevamente encaminada”, podría traducirse) de la campaña de Joseph Biden es una versión verbal de esa promesa, opuesta a los azarosos senderos laterales de la dispersión. Sin duda, hay un gesto profundamente polémico en clausurar la polémica; tal gesto encuentra en la ambigüedad de la imagen un canal de expresión ideal, ya que le permite exaltar su costado más amable, a través de una estilización sumamente sofisticada.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

A lo largo de las páginas precedentes he ensayado una interpretación de la retórica política que caracterizó las imágenes que circularon en la prensa y en las redes sociales en los críticos días finales del gobierno de Donald Trump y en las horas que precedieron a la asunción de la fórmula Biden-Harris. Evidentemente, una lectura de eventos políticos de una cultura diferente enfrenta riesgos de interpretación y contextualización. Por eso, no está de más subrayar que el objetivo es aquí llamar la atención sobre una serie de operaciones retóricas que pueden encontrarse en otras culturas políticas.

La intensidad de aquellos días y la circulación internacional de las imágenes parecen autorizar esta suerte de intromisión nacida de la fascinación por los rasgos carnalescos de la iconización de la crisis y por cierta sistematicidad en el modo en que las metáforas y las metonimias visuales expresaban, respectivamente, la crisis y su superación. De esta manera, las imágenes visitadas en este recorrido se pueden considerar una especie de bisagra retórica entre dos etapas de la política estadounidense contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

- BAJTIN, Mijail (1987); *La cultura popular en la edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza.
- BALANDIER, Georges (1992); *El poder en escenas*. Barcelona: Paidós.
- BARTHES, Roland (1964); “Retórica de la imagen” en *La semiología*, Buenos Aires.
- CALVINO, Ítalo (1983); *Punto y aparte*. Madrid: Bruguera.
- CALVINO, Ítalo (1994); *Las ciudades invisibles*. Barcelona: Siruela.
- CINGOLANI, Gastón (2019); “Recuperaciones del cuerpo: apuntes para un trabajo analítico en mediatizaciones”, en *LIS. Letra. Imagen. Sonido. Ciudad mediatizada*, año XI, núm. 20, pp. 32 a 52.
- COURTINE, Jean J. (2003); “Os deslizamentos do espetáculo político”, en *Discurso e mídia: a cultura do espetáculo*. São Carlos: Claraluz.
- DAGATTI, Mariano (2018); “Imágenes de un mundo que cree en imágenes: retóricas visuales en la política argentina contemporánea (2011-2018)”, en M. Dagatti y V. Sargentini, (eds.), *Los pueblos de la democracia. Política y medios en el siglo XXI*. Buenos Aires: La bicicleta.
- DEBRAY, Régis (1997); *El estado seductor: Las revoluciones mediológicas del poder*. Buenos Aires: Manantial.

- ESCUADERO CHAUVEL, Lucrecia (2019); “El pueblo de la web. Enunciación digital y transformación de la esfera política”, en M. Dagatti y V. Sargentini (eds.), *Los pueblos de la democracia. Política y medios en el siglo XXI*. Buenos Aires: La bicicleta.
- FABBRI, Paolo (2015); “Mostri, disintegrati e ipercalittici” en A. M. Lorusso (ed.), *50 anni dopo apocalittici e integrati di Umberto Eco*. Roma: Derive Approdi.
- GENETTE, Gérard (1982); “La retórica restringida”, en AAVV, *Investigaciones retóricas II*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires.
- GIRARDET, Raoul (1999); *Mitos y mitologías políticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- LE GUERN, Michel (1976); *La metáfora y la metonimia*. Madrid: Cátedra.
- RANCIÈRE, Jacques (2010); *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial
- SHKLOVSKI, Víctor (1997); “El arte como artificio”, en *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. México: Siglo XXI.
- VERÓN, Eliseo (2001); *El cuerpo de las imágenes*. Bogotá: Norma.
- VILCHES, Lorenzo (1986); *La lectura de la imagen. Prensa Cine y Televisión*. Barcelona: Paidós.

Notas periodísticas:

- DIARIO DE RÍO NEGRO* “Arrestaron a un hombre con un arma y 500 balas cerca del Capitolio en Washington”. Publicado el 16/01/2021 <https://www.rionegro.com.ar/arrestaron-a-un-hombre-con-un-arma-y-500-balas-cerca-del-capitolio-en-washington-1655108/>
- ELPAIS.COM* “Seguidores de Trump irrumpieron en el capitolio azuzados por el presidente.” Publicado el 6/01/21 <https://elpais.com/internacional/elecciones-usa/2021-01-07/video-el-asalto-al-capitolio.html>
- INFOBAE*; “Arrestaron a Jake Angeli, el manifestante que asaltó el capitolio de EEUU disfrazado de guerrero sioux”. Publicado el 9/01/21. Disponible en <https://www.infobae.com/america/eeuu/2021/01/09/arrestaron-a-jake-angeli-el-manifestante-que-asalto-el-capitolio-de-eeuu-disfrazado-de-guerrero-sioux/>
- SHINKMAN, P (2021) “Guard: Troops Sleeping at U.S. Capitol ‘Resting,’ Not Lodged There” en US News, 13/1/21 <https://www.usnews.com/news/national-news/articles/2021-01-13/dc-guard-troops-sleeping-at-us-capitol-resting-not-lodged-there>

Websites:

- BBC NEWS* Mundo “Biden presidente: las mejores imágenes de la toma de posesión”, 20.1.21 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55710108>

EAMEOOK www.facebook.com/page/830451400319456/search/?q=%20estatua%20de%20la%20libertad

EURONEWS “Biden toma el timón en medio de la tempestad”. Por Carmen Menéndez
<https://es.euronews.com/video/2021/01/20/joe-biden-toma-el-timon-en-medio-de-la-tempestad>

Getty Images (2021) *National Guard Capitol Atlas*, <https://www.gettyimages.es/search/2/image?family=editorial&phrase=national+guard+capitol+atlas>

THE NEW YORKER *A Reporter’s Footage from Inside the Capitol Siege*
<https://youtu.be/270F8s5TEKY>